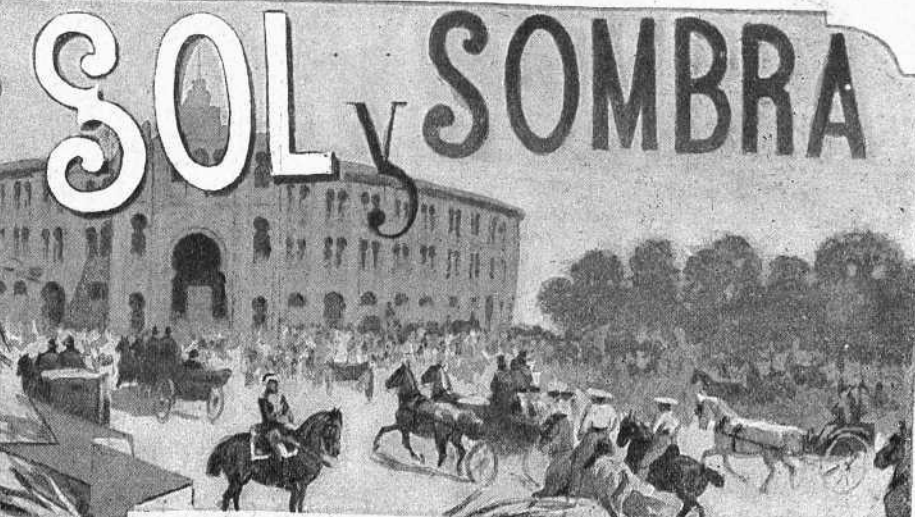


# SOL y SOMBRA



## SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

AÑO III

Madrid 6 de Julio de 1899.

Núm. 116.

MADRID.—Corrida extraordinaria efectuada el 29 de Junio.—Los matadores.

MINUTO

PEPE ILLO

GUERRERITO

Boller



## JUICIO CRÍTICO

### de la corrida extraordinaria efectuada en la plaza de Madrid el día 20 de Junio de 1890, á las cinco de la tarde.

Que más que «Juicio crítico» pudiera llamarse «Juicio de faltas», y me quedo corto: «el Juicio final». Porque la función que presenciámos en esta plaza el día de San Pedro fué un verdadero escándalo, indigno de la del último villorrio de España.

Verdad es que los toros lidiados eran salamanquinos, de D. Juan M. Sánchez, de Carreros. ¡Toros de Salamanca! ¡Uhl! qué espanto! Como que en esta y en otras plazas de allá abajo no los lidian jamás. Y no será por la misma razón que dejan de lidiar á los toros navarros; que á éstos los rechazan por pequeños y de poca representación, aunque concedan que son muy finos algunos de ellos; que las reses salamanquinas llevan fama por su peso y por su poder. Pero «que tienen mala lidia», según dicen los toreros, y efectivamente, lo justifican siempre que los lidian.

Y tan mala, como que rara vez se la dan buena los diestros. Acostumbrados á la nobleza del ganado andaluz, parecen todos los toros de otras regiones difícilísimos, y «no porque los teman, sino porque no pueden lucir con tales reses».

Y aun entre las ganaderías de allá abajo tienen puesto entredicho á más de una, y particularmente á la de D. Eduardo Miura.

Sobre si sus toros llegan ó no á la muerte con resabios, que en varias ocasiones se debe á la mala lidia, y sobre si hacen la pelea con sentido, ello es que también miran con recelo á los de D. Eduardo Miura.

No carguemos todas las recriminaciones sobre los toreros nuevos; que lo de excluir á ciertas ganaderías, como las portuguesas, por ejemplo, viene ya de muchos años atrás, y constaba en escrituras de matadores tan populares y tan toreros como Curro Cúchares y otros.

Y sin embargo, el que trajo á la plaza de Madrid una mano de toros lusitanos para una ó dos temporadas, fué el mismo Curro.

Pero se jartó ó se mosqueó de los portugueses.

Siempre hubo reservas y preocupaciones, aunque no en el grado de ahora.

Creo y tengo entendido, que de Montes atrás no había tales exclusiones de vacadas mientras dieran estas reses bravas, y, por consiguiente, «de lidia».

Y los toros salamanquinos, á partir de los comienzos de la segunda mitad del siglo, siempre estuvieron «incapacitados» para entrar en esta y en otras plazas, salvo tal cual excepción, alegando, como queda dicho, sus malas condiciones para la lidia. Algo de esto empezó á decirse de los colmenareños, y en particular de los de determinadas ganaderías.

Recuerdo que allá por el año 1884, si no me engaña la memoria, seis toros «de una vez», como suele decirse, seis reses gigantescas, duras, de poder y empujando, dieron una «tarde triste» (como los mejicanos á Hernán Cortés una noche triste) á Rafael y Salvador.

Y si aquella corrida de toros grandes trajo de cabeza á los dos toreros más grandes, también en la historia del torero moderno, ocho ó quince días después (repito que si no recuerdo mal las fechas, pero los hechos son ciertos, y muchos aficionados lo vieron y lo atestiguarán) más que de cabeza les hicieron andar toda la tarde seis toros de Carriquiri.

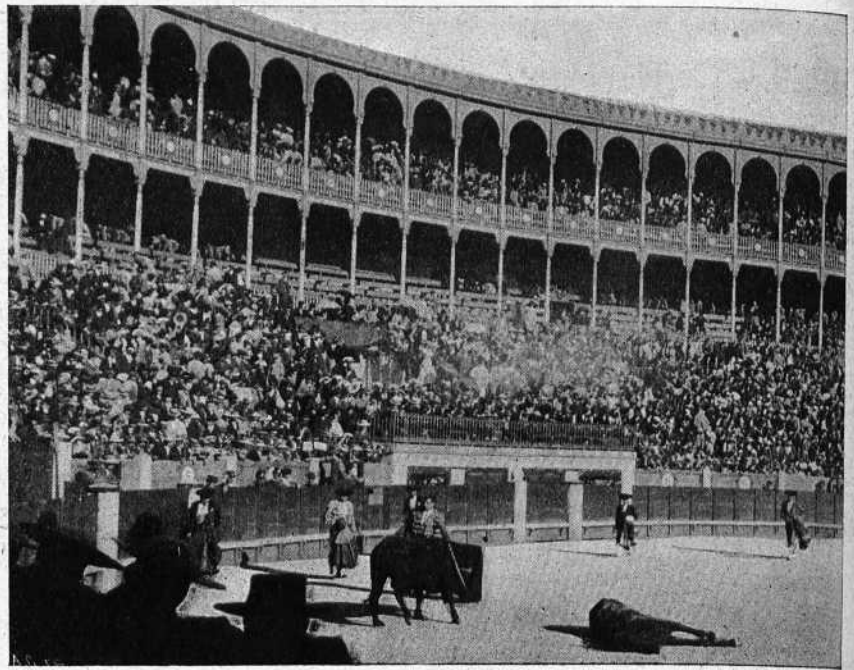
Ratas, al parecer, eran los navarros, pero muy finos y toros muy hechos y con muy buena sangre y bravura.

No ha muchos días, en una reunión de buenos aficionados, recordábamos estas y otras páginas de su historia taurina, el maestro Rafael, Paco Frascuelo y yo.

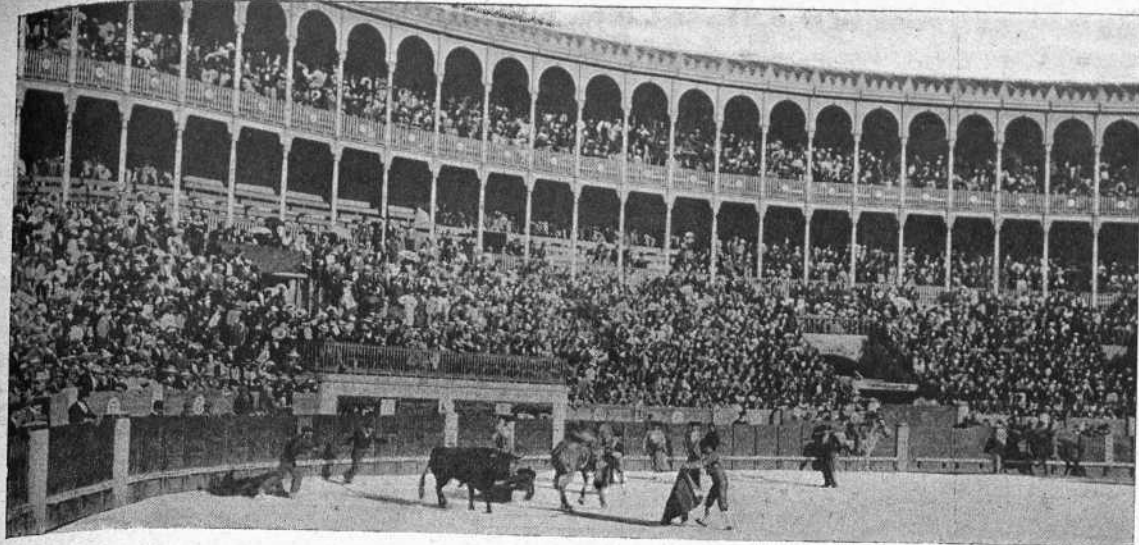
El público, que suele «adivinar» por el programa lo que va á ver en el ruedo, no llenó ni aun medió la plaza el día de San Pedro. Toros salamanquinos lidiados por Mimito, Pepe Ilo y Guerrerito, que alternaba por primera vez en esta plaza.

«Mala fiesta» — pensaron, — y preciso es confesar que anduvieron benévolo al pensar así; porque aquello no fué malo, que fué peor. Que los toros fueron duros y ciertos en el primer tercio, lo justifica el número de caballos que despacharon, que no bajó de 16.

Pero unidas á estas condiciones, la corriente de no tomar los picadores los morrillos sino por casualidad, y la de la capea indecente que á ciencia, no digamos, porque no la había, pero á paciencia del director del ruedo, vimos toda la tarde, los toros llegaban á la muerte como bueyes, najando y buscando, no el bulto, sino la puerta para retirarse de la vida pública.



Guerrerito en el primer toro.



Una caída al descubierto y *Guerrerito* al quite.

¡Qué importa alguno que otro puyazo bueno, si en cambio hubo toro que llegó con el morrillo limpio al último tercio? Un solo toro fué lidiado menos mal: el último, tanto porque los picadores *Grande* y *Comearros* entraron por derecho y apuntaron bien, cuanto porque *Vaquero* y *Parrondo* no estuvieron peñados con los palillos, y porque había menos gente estorbando en el ruedo: solamente los peones de *Guerrerito*. Por lo demás, éste fue el amo en la fiesta. Incansable en quites, oportuno y valiente, aunque abusara algún tanto para rematarlos al uso moderno, con lo cual se quita la cabeza á los toros, oyó muchas palmas, y había que perdonarle el exceso, porque el chico buscaba el cartel y alternaba por primera vez en la plaza de Madrid.

Toreando de capa no paró mucho, pero no carece de habilidad, y muleteando á sus toros, si no hizo maravillas porque los toros no consentían filigranas, ni sé yo si el chico las usa, no dejó de dar algún pase ceñido y con verdad, particularmente en su segundo toro, que fué el último de la tarde, y que llegó huido como sus hermanitos ya difuntos. *Guerrerito*, muy sereno y con habilidad y sin ayudas molestas, toreó al animal y entró a matar á volapié con verdad, y salió limpio y como el arte manda. La estocada fué buenisísima: la de la tarde. Lejos de notarse la falta de gento en el ruedo, se regocijó el público, viendo como se lleva la lidia y cómo dirige el novel matador.

De *Minuto* poco hay que decir. Que estuvo muy bueno acudiendo á los quites, que toreó de capa perdiendo terreno, que toreando de muleta oyó los consabidos ¡olé! como siempre que cualquier matador da el pase cambiado y ayudado y preparado, que para nada sirve, ó que puede servir para mal; que agarró una estocada á paso de banderillas, buena, porque así solamente, dada su estatura, puede el chico descubrir los morrillos: á distancia. Y que descabelló al cuarto golpe á su primer toro, y que también le tocaron palmas, como á todo el que descabella. Es la parte del público más descabellada la que aplaude el acierto, aunque sea al vigésimo intento, y aunque haya traspasado al toro ó le haya mechado en fuerza de pinchazos. *Minuto* cayó en su segundo delante de la cara, sfortunadamente sin consecuencias. Estaba bajo la impresión de la muerte reciente de su padre, y debe disculparse si no estuvo tan alegre toreando como suele.

Quédame ocuparme en las faenas que hizo *Pepe Illo*, y lo haré muy ligeramente, porque no gusto de ensañarme con la desgracia. Quien ha visto á Cayetano Leal como novillero, habrá encontrado siempre un mozo valiente y con facultades grandes para el toreo, aunque falto de arte. Pero la pícara manía de tomar el título de matador de toros, perjudica á estos muchachos; porque ellos se dan la satisfacción de llamarse matadores de toros, pero se exponen á desavíos ó disgustos, como el que sufrió Cayetano el día de San Pedro, y por otra parte, si como novilleros tienen corralas, como matadores de cartel no encuentran ni una. Y ellos, que saben poco y que toorean una vez al siglo, cuando salen una vez al ruedo, faltos de práctica, de movimiento y de teoría, quedan, como no pueden por menos, malamente. Ni los toros de Carreros tenían más que las tendencias á la fuga, ni Cayetano procuró ó supo apoderarse de ellos. Muletazos, pinchazos, carreras... En su primer toro salieron los mansos y fué llamado á la presidencia; multado en 125 pesetas, según parece, y detenido, así como su puntillero: éste por «aliviar» dentro del callejón.

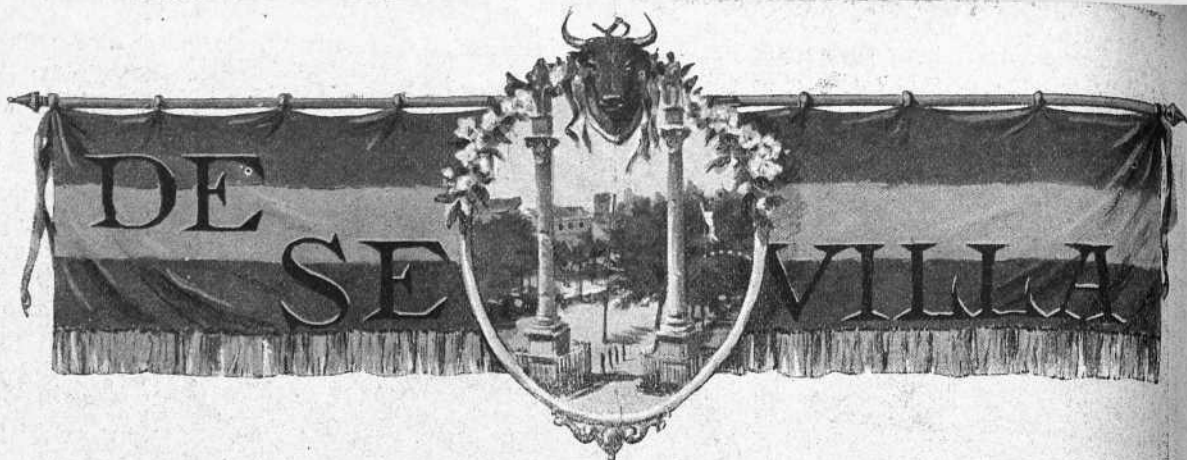
Lo de no obedecer á la orden de la autoridad, como matadores mucho más altos en categoría que Cayetano han obedecido, fué causa de la multa y de la detención. Eso parece mofa de la autoridad y de la afición. Insistir en pinchar y de mala manera, es excitar los ánimos. En su segundo toro quedó lo mismo, aunque empezó como con deseos de desquite. El señor presidente, tan riguroso, aunque digno de aplauso en el fondo, con *Pepe Illo*, no lo fué tanto al conceder á *Minuto* y su cuadrilla autorización para retirarse cuando terminó la lidia del cuarto toro. Tenían que salir para Palma de Mallorca, y les faltaba tiempo. Que arreglen los matadores sus intereses con los del público, que la plaza de Madrid merece más respeto; porque esa autorización se ha concedido en el último ó en el penúltimo toro, pero no á mitad de corrida, puede decirse. En caso de inutilizarse un matador, ¿quién ha de reemplazarle? el primero; y precisamente al primero se autoriza para que se vaya. Y ahí queda el ruedo entregado á *Pepe Illo*, después de lo ocurrido en el segundo toro.

De multarse á los presidentes, usia merecido multa por eso. Por eso y por consentir que *Pepe Illo* y su gente se retiraran del ruedo, él para cumplir la detención impuesta y los demás por acompañar á su matador. Y ahí queda la plaza de Madrid, en corrida llamada de toros, bajo la dirección de un diestro que en la misma ha tomado la alternativa dos horas antes. ¡Qué día de San Pedro!

Varios aficionados recordábamos un día de San Pedro en Aranjuez, toreando Rafael, y otro día de San Pedro en esta plaza de Madrid, también matando seis toros el maestro *Lagartijo*. ¡Qué recuerdos tan tristes! ¡Quién sabe si Cayetano Leal recordaría que un toro salmanquino mató al otro *Pepe Illo*!



*Pepe Illo* en el segundo toro.



## Corrida efectuada el 11 de Junio.

Dice el refrán «que no hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista», y caten ustedes, mis queridísimos lectores, que la que debió celebrarse el día del Corpus y suspendió la empre-

sa por agua en... las taquillas, se ha verificado hoy con toda pompa y solemnidad, y con la claridad en la sombra que se esperaba, á pesar de las medias entradas para señoras y militares sin graduación. No ha habido empresa que se atreva á más, ni arte que haya llegado á menos.

Una corrida de toros, que, por el modo de anunciarse, parece mejor una función de circo ecuestre.

¡Qué dirán desde sus tumbas Montes, Redondo, Frascuelo, etc., etc!

Nada, porque los muertos no hablan.

La ganadería lidiada, llámese de Fontela, después de López Aparicio y ahora de sus herederos. Y sin embargo de tantas transmisiones de dominio, sigue igual.

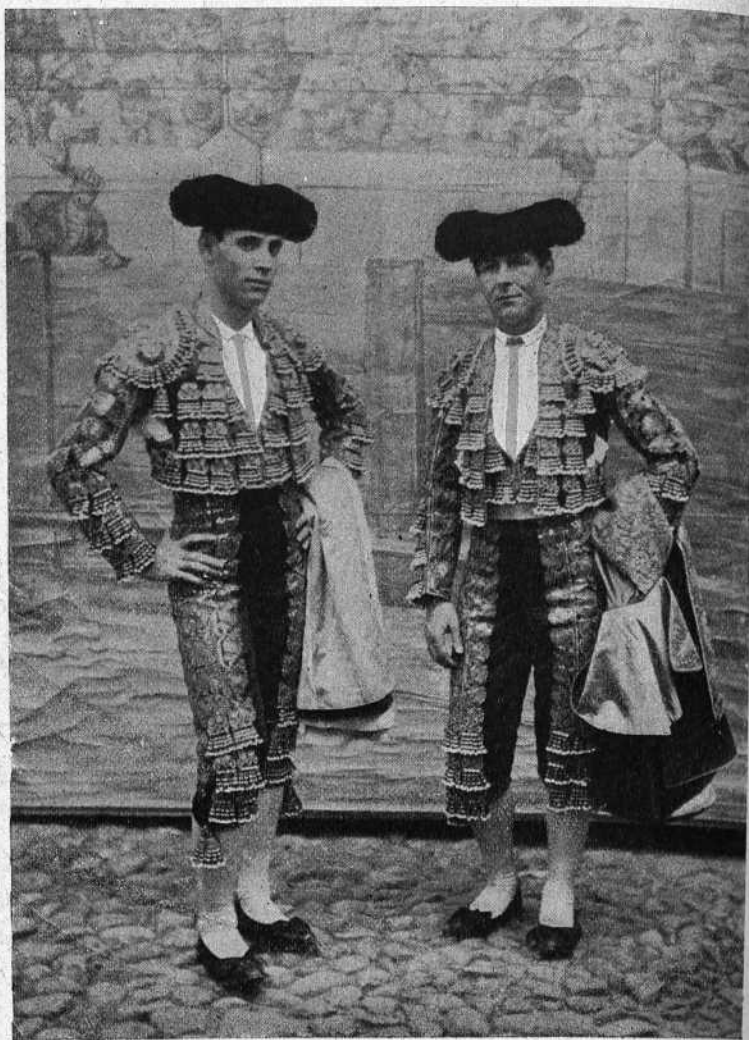
Jóvenes y de menor tamaño fueron los bichos. El primero, negro, cumplió en varas y mató un caballo.

Conejito y Padilla se hicieron un lío en quites. Cerrajillas puso un par superior.

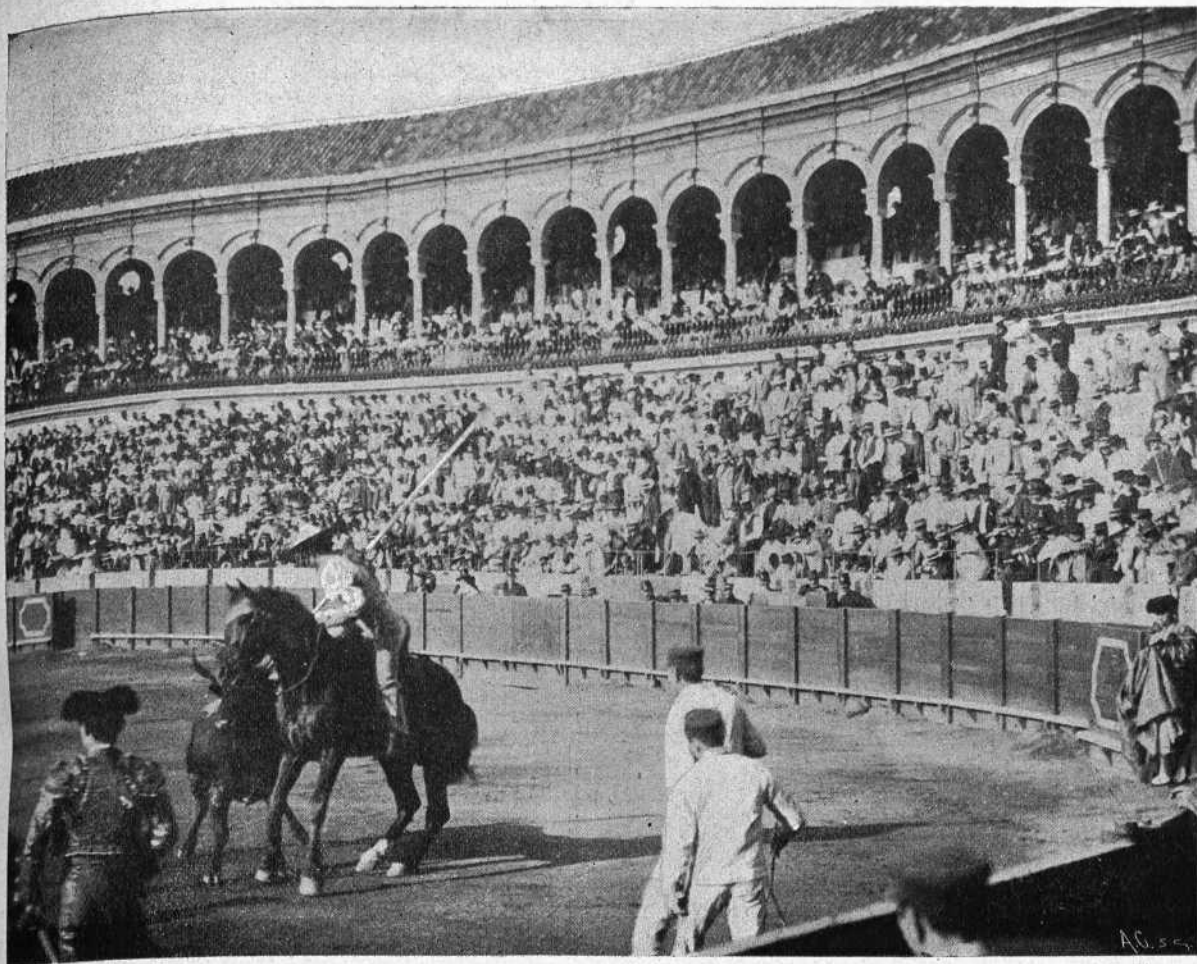
Conejito encontró bueno á su adversario: comenzó con un pase cambiado; cerca lo toreó después, pero sin arte, pues todos los pases los dió por alto, teniendo el toro la cabeza en el cielo é hizo pesada la faena, en la que le ayudó Cerrajillas, oyendo aplausos. Terminó de una estocada hasta la mano, siendo aplaudido.

El segundo, flaco, tomó seis varas, dió cuatro caídas y mató un jaco. Medianamente banderilleado, pasó á poder de Padilla, que estrenaba terno grana y oro.

Sin parar los piés y embarullado, lo torcó Angel, acabando de una estocada corta superior, que fué premiada con una ovación.



Padilla y Conejito antes de la corrida.



Una vara del *Chato*.

Otro negro y abierto, era el tercero; una cabra en el estilo. Casi cumplió en varas. Los maestros fueron aplaudidos en quites.



*Conejito* en un quite.

Dos pares y medio regulares le clavaron, y acudiendo muy bien lo encontró *Conejito*, quien lo toreó mejor, y, tirando la montera, se metió al volapié, agarrando una estocada corta buena, que fué aplaudida con entusiasmo.

Cuarto, otro negrillo, bien colocado. En la primera vara hizo Angel un buen quite, y *Conejito* en otro también agradó.

Fué tardo y blando.

Lo adornaron bien el *Pi-to* y *Mazzantinito*. Padilla, previa una faena aceptable, pinchó una vez en su sitio por encogersele el toro, y después, metiéndose con verdad y haciéndolo todo él, dejó al volapié una estocada corta y delantera, que le valió palmas.

Quinto, negro, bragao y bonito. *Conejo* marcó una verónica. Padilla cambió capote al brazo. Fué mal picado. *Conejito* entregó los palos á Padilla. Este quiso preparar para el cambio, y viendo que no era posible, entró de frente, dejando un buen par.

*Conejito*, después de lucidísima preparación, puso medio par y dos superiores.

El de Córdoba encontró al toro noble, y después de una artística y brillante faena, dejó una estocada hasta la mano algo tendida, escuchando una prolongada ovación.

El sexto, negro, fué manso; lo acosaron y se tapó. Padilla ejecutó con el bicho, que á causa de una banderilla orejera estaba descompuesto, una faena inteligente de preparación, con objeto de igualar, y viéndolo imposible, se arrancó con guapeza, cobrando una buenísima estocada (algo contraria). Escuchó muchas palmas.

La corrida, que agradó en general á la gente, duró sólo hora y media.

PESARES.

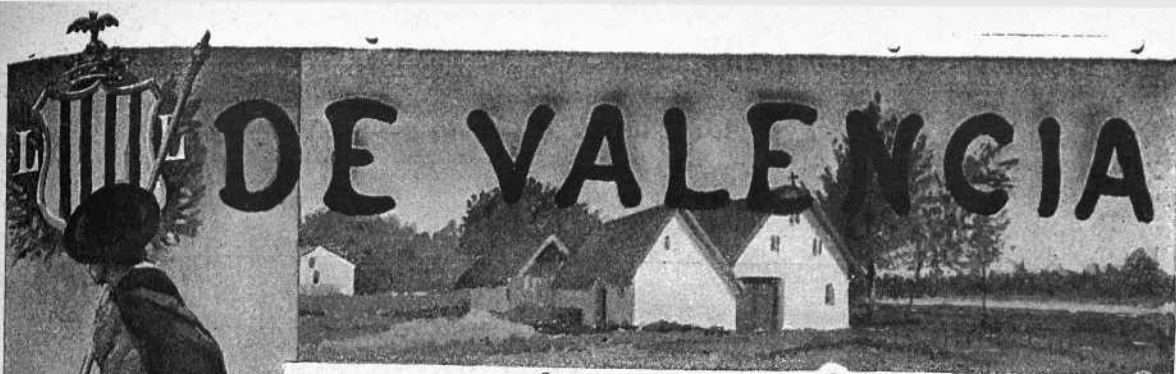
(Instantáneas de nuestro corresponsal fotográfico en Sevilla, Sr. Almela, hechas expresamente para SOL Y SOMBRÁ.)

---

MADRID.—EN LOS VIVEROS



Cuadrilla árabe que correrá la pólvora en algunas plazas, y varios aficionados.—(De fotografía de Compañy.)



## Novillada efectuada el 18 de Junio.

Parece que la empresa de nuestra plaza no tiene en Sevilla persona encargada de la admisión de las reses que á ella consignan los ganaderos; de no ser así, ¿cómo es posible que los torillos de D. Anastasio Martín hubieran visto los corrales de la plaza

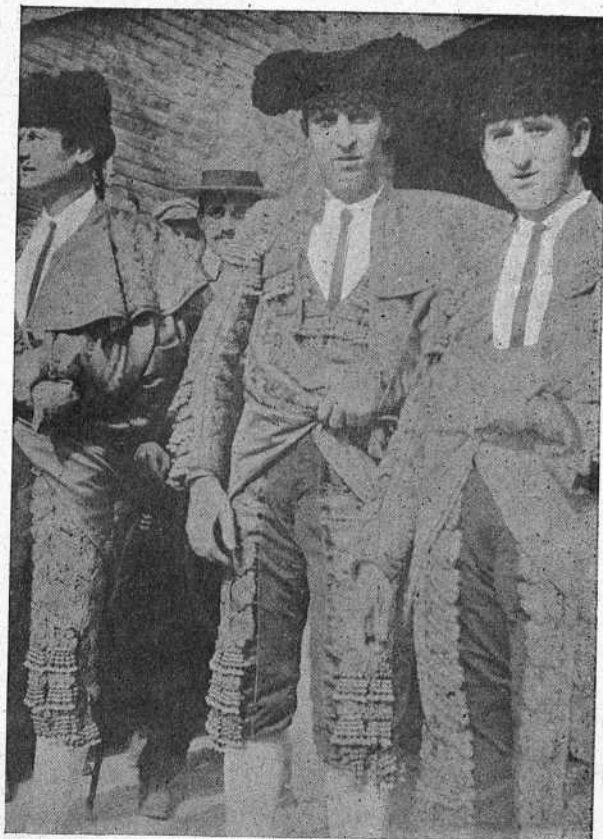
de toros de Valencia? Sin duda este ganadero se ha propuesto limpiar sus prados y no mira que se trata de una plaza de primer orden, como es la nuestra, para, sin consideración de ningún género, remitir un muestrario de reses de todos tamaños y defectos.

El más grande y mejor puesto, era tuerto y con muy poca vista en el ojo sano.

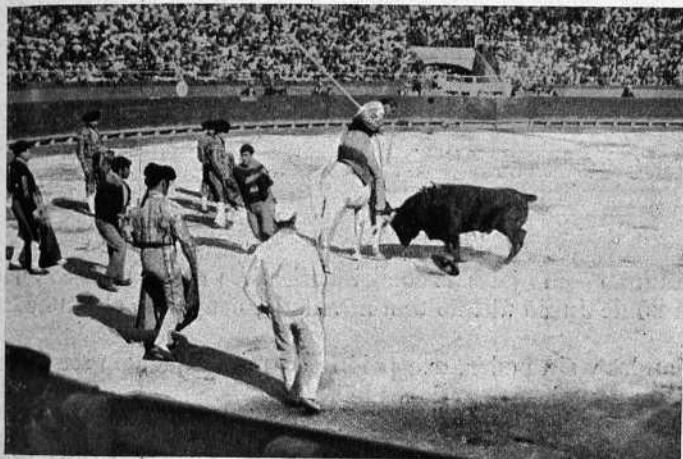
Al mal efecto que causa en el público la lidia de reses pequeñas con toreros de alguna valía, añadan ustedes que los toros se dolían al hierro y volvían la cara, saliendo sueltos de la suerte, sin dar ocasión á lucimiento, y está dicho todo.

Al acoso y á la ignorancia de la presidencia, debe D. Anastasio Martín que no le fueran fogueados tres toros.

Los cinco primeros recibieron 25 varas por seis caídas y dos caballos; resultando el *casi-ciego* el mejor de la tarde, por aquello de que «en tierra de ciegos, el tuerto es rey». Y digo esto, porque fué el que sobresalió más de todos.



Novillada del 18 de Junio.—*Finito*, *Bombita chico* y Velasco momentos antes de hacer el paseo.—(Instantánea de Pérez Gil.)



Una vara de *Ratonera* en el primer toro.

Los encargados de pasaportarles, fueron *Finito*, *Bombita chico* y Velasco.

Para éstos y los otros, fué una corrida en la que no peligró la taleguilla.

*Finito* pasó á su primero de muleta muy tranquilamente, estirando el torillo el pescuezo á cada pase, buscándole el bulto. Un tanto despegado, señaló el diestro un buen pinchazo y repitió con media estocada, un poco atravesada, entrando muy bien.

Su segundo fué *un manso perdido*, que por la libérrima voluntad de la presidencia, y á pesar de la protesta del público, escapó del fuego. *Finito*

lo toreó, ayudado de sus compañeros, y señaló un pinchazo sin soltar y una estocada baja. Toreando de capa, muy poco pudo hacer, á pesar de su voluntad.

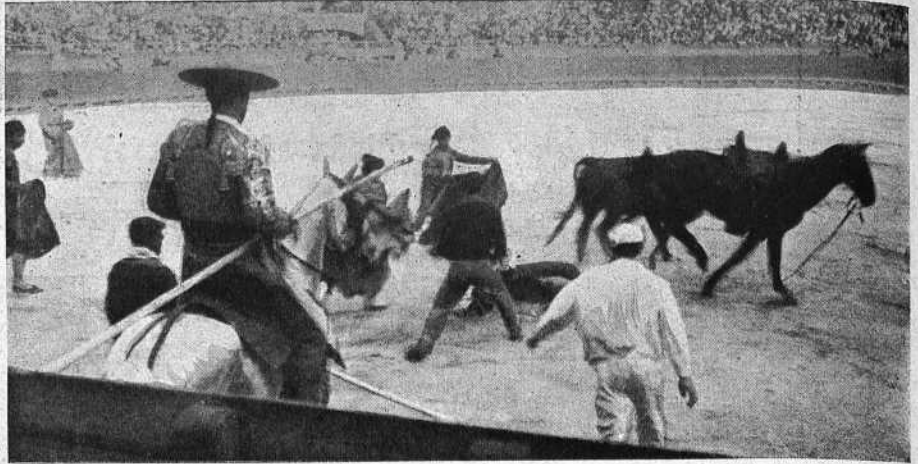
*Bombita* se encontró con un torete que tomó el circo por hipódromo, el tiempo que en él estuvo, y á los pocos pases que dió, todos buenos, se hizo con el zángano, y atracándose, por lo que salió embarullado, dejó una estocada que resultó contraria.

Después de pasar, como quiso, á su segundo, pretendió cedérselo á Baena, en vista de que aquello era impropio para él; la presidencia no lo consintió.

Al cabo de una faena laboriosa, por no fijarse el toro, soltó Ricardo un pinchazo, andando, y una buena estocada.

Con el capote, bien, mereciendo aplausos dos largas que tiró al toro quinto.

Velasco se las entendió de primeras con un toro incierto, al que muleteó completamente sólo, rematando bien algunos pases.



Caída al descubierto de Aguilar.



Velasco entrando á matar á su primer toro.

Citó á recibir tres veces consecutivas, sin que el toro hiciese por él, y oyó aplausos por sus buenos propósitos.

Entró á volapié, encunándose, y le resultó una estocada baja.

El último de la tarde se defendió en banderillas y muerte, *incrustándose* en las tablas. A ellas acudió Félix, y obligando al toro á que hiciese por él, dejó, *aguantando*, la estocada de la tarde.

Este toro veía desde lejos, y Velasco lo mató como debía.

Picando, Aguilar, *Ratonera* y Fajardo.

\*  
\* \*

## Novillada celebrada el 25 de Junio.

Con reses de Arribas hermanos y figurando como jefes de cuadrilla *Bombita chico*, Velasco y *Valentín*, se celebró en nuestra plaza el día 25 de Junio último una novillada, ocupando el público la mitad próximamente de las localidades.

Los toros de Arribas se mostraron blandos y sin poder, excepción del quinto que, sin ser ninguna notabilidad, se apoderó de todos, tanto montados como de á pié.

Otra corrida de alivio como la anterior por lo defectuosa y chica.

La empresa debía tener presente cuáles son los lidiadores que han de tomar parte en una corri-



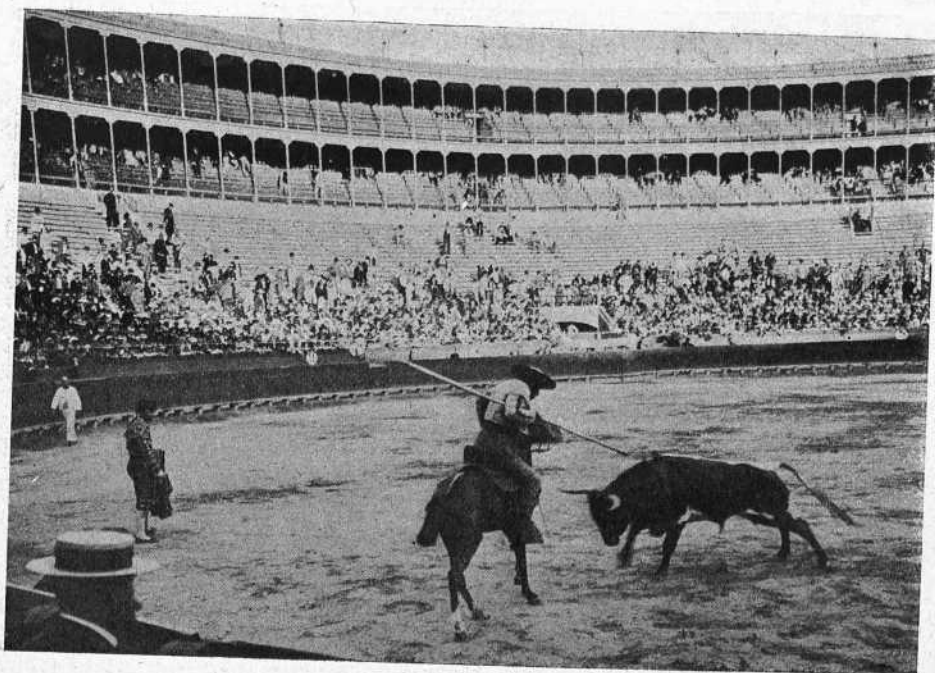
da, y con arreglo á sus pretensiones y facultades traer el ganado; porque es triste cosa que novilleros de alguna categoría, que aspiran á la investidura, se las vean con chivos indefensos.

*Bombita* se presentó al público visiblemente afectado por la cornada que recibió el día anterior en Barcelona, no logrando en toda la tarde, ni los aplausos, ni los halagos, hacerle aparecer al rostro la sonrisa de que están dotados los *Bombas*.

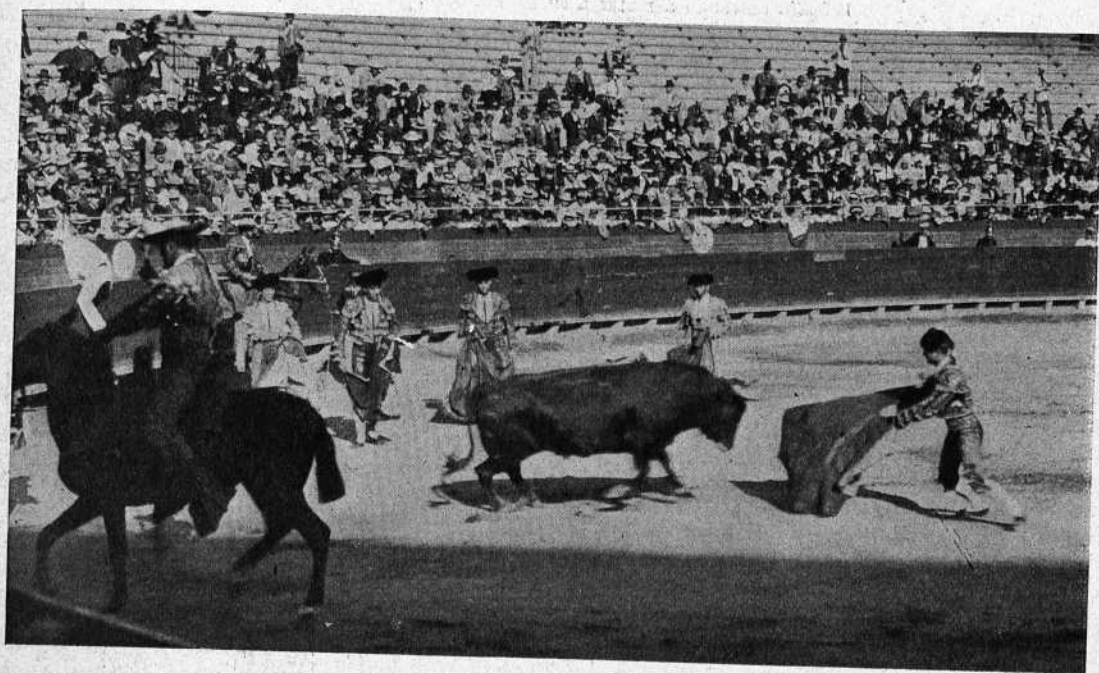
Su toreo serio me gustó, lo mismo que á toda la concurrencia, por lo que oyó continuas ovaciones. Pocas tardes recuerdo haberle visto mejor que ésta.

A su primero le toreó de muleta, sólo y sin ayudas, con mucha elegancia y ciñéndose al toro, al que hizo doblar de una superior estocada que le valió una ovación y la concesión de la oreja.

Sin mucha quietud, en un principio, y confiándose más tarde, pasó de muleta á su segundo, al que propinó un buen pinchazo, por no hacer nada el toro por él, y entrando de nuevo, muy guapamente, dejó una estocada un poco ladeada, des-



Novillada del 25 de Junio.—Una buena vara de Aguilar y Velasco al quite.



*Bombita chico* en un quite.

cabellando al primer intento. Pidió permiso á la presidencia y se retiró para tomar el tren que le condujera al lado de su hermano herido.

El público le despidió con una salva de aplausos que hicieron huella en el semblante de Ricardo. Como director de plaza estuvo bien. Félix Velasco dió á su primero solo seis pases, todos ellos de los que se aplauden, y citando á



Valentín entrando á matar á su primer toro.

RECIBIR con todas las de la ley, dejó una superiorísima estocada que, por unanimidad, se le premió con la oreja del Arribas y la ovación que se concede á los valientes.

No tuvo tanta suerte en su segundo que, en honor á la verdad, llegó al último tercio dificultoso y huído.

Velasco dió muy pocos pases y, aprovechando, soltó un pinchazo bien señalado, al quesiguió una laboriosa brega del peonaje, para una estocada baja.

En quites y bregando estuvo bien.

Valentín tuvo lo que se llama mala tarde. En su primero y haciendo alarde de valentía, hizo reti-

rar á todos, sin que fuera obedecido su deseo por parte de Bombita y Velasco, en vista de las condiciones que presentaba el toro. El bicho se le quedaba y sufrió algunas coladas en los primeros pases. Después de un sinnúmero de pinchazos y medias estocadas delanteras, sin entrar con decisión y echándose fuera, intentó varias veces el descabello: dobló por fin el toro.

En el último de la tarde, sufrió algunas coladas pasando de muleta, por no estirar los brazos, y sí echarse el toro encima, y con un pinchazo delantero y media buena, dejó al toro para el arrastre.

De la gente montada, Aguilar, Ratonera y Chanito.

De los peones, Morenito, Baena y Chatín.

Banderilleando, Morenito, Chicorro y Cerrajillas.

La presidencia, bien.

FRANCISCO MOYA (Luis).

(Instantáneas de Oran Raff, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Vendedores de SOL Y SOMBRA en Valencia. (Fotografía de J. Derrey.)

# Guerrita.

## Temores de una retirada.

Vuelve á estar sobre el tapete la eterna cuestión de si Rafael Guerra tiene el propósito de retirarse del toreo, ó de si su disgusto por la actitud de parte del público de Madrid ha determinado en él la resolución de no torear en esta plaza.

Rafael Guerra no ha hecho nada absolutamente en su reciente trabajo en la plaza de toros de Madrid, que justifique esa actitud agresiva por parte de este público que como ninguno otro aprecia en lo que valen sus excepcionales dotes de torero. Sus valentías *sin temeridad*, y sus adornos y filigranas, no han decaído un solo momento. La afición que le domina por este arriesgadísimo oficio sigue siendo el principal factor y el estímulo más grande de sus artísticos alardes; quien lo niegue, niega la evidencia y olvida las interminables temporadas de otros toreros que tuvieron el santo de espaldas, y para los cuales hubo siempre atenuantes en el público y en la crítica.

Y siendo esto indudable, ocurre preguntar: ¿á qué obedece el rigor con que el público le ha tratado en estas últimas corridas? ¿Puede admitirse la teoría tan brillantemente expuesta por el revisero de *El Imparcial* en la crítica de la corrida del día 11? De ningún modo; porque si no valiera asegurar que los demás diestros que con él comparten la temporada taurina tienen buen cuidado de no acostumbrar al público á esas emociones, bastaría recordar que el torero más mimado del público de Madrid en estos últimos tiempos fué sin duda *Lagartijo*, y tampoco le gustaba dar el espectáculo de visitar la enfermería, en lo cual no podemos comprender quién sale ganancioso.

Pero el fenómeno existe, y este fenómeno que pudiéramos llamar psíquico, y aún más neurótico parcial, pues no afecta á todo el organismo, no tiene otra explicación que la que surge cuando en la tranquila posesión de un afecto queremos encontrar motivo de desavenencia, sobre todo si la naturaleza del sujeto no es de completo y absoluto equilibrio; y claro está que, tratándose de un público de toros, así sea el más culto y entendido, no pueden extrañarnos ciertos enfados que, no cerrando el camino á la reconciliación, pueden significar tan solo el anhelo de hacer más movido el sentimiento.

Considerar permanente este estado de ánimo, y aún más, extenderlo sin limitación, equivaldría á negar á este público tan inteligente, salvo contadas excepciones que todas las reglas tienen, la idea estética desarrollada en su más alto grado, al contemplar los portentosos adelantos de ese artista incomparable de la escuela moderna, que no ha logrado competidor, y que, sin duda alguna, á esta necesaria circunstancia se debe en gran parte el fenómeno que examinamos; pues de existir rivalidad, no necesitaría el público manifestar sus desahogos con motivos infundados, sino que en el contrapeso y en la compensación comparativa, hallaría espacio en que saciar sus arrebatos de afición, con lo cual el ídolo llega á la intangibilidad, porque se discuten y aprecian sus aptitudes en relación con las del contrario, lo que atenúa la obsesión personal; y esto, en Guerra, no ha podido realizarse, porque á su nivel no hemos podido establecer comparación.

El menos observador del carácter y condiciones del famoso diestro, sabe que Rafael Guerra goza con el ejercicio de su profesión; y como estos anhelos de gloria forman una segunda naturaleza en toda alma de artista, *Guerrita* no dejará de torear mientras sus asombrosas facultades subsistan en todo su vigor; pero á torero de tal magnitud, no puede serle completa la satisfacción de su legítimo amor propio, si al ser objeto del entusiasmo y admiración de los públicos le falta el de la plaza de Madrid, marco adecuado y necesario para el esplendor de su grandeza artística, y cuna del toreo donde sus gallardías encontraron la resonancia que hiciera universal su faena. No, *Guerrita*; del manjar de tus proezas no prives por completo al público que supo elevarte un pedestal, pero no olvides que los pueblos muchas veces derribaron sus ídolos; y puesto que tu pasión por torear en parte alguna puede realizarse como en este pueblo de las grandes pasiones, transige con ciertas intemperancias momentáneas, y perdónalas, que aún no ha llegado á tus oídos, ni llegará para fortuna tuya, la fatídica frase «¡que se vayan!», que otros toreros famosos como tú, aunque no tan perfectos, oyeron en el apogeo de su gloria.

M. BARRIO.



# DE PORTUGAL

## Corrida efectuada en Lisboa el 25 de Junio.

El domingo, 25 de Junio, fué el destinado para la corrida regia á beneficio del *Insituto D. Alfonso*.

Sin disputa, fué una corrida de las más importantes que en ésta se han efectuado.

Fué iniciada por S. M. la Reina D.<sup>a</sup> María Pfa y dirigida por su hijo el Infante don Alfonso.

La lidia estaba á cargo de nuestros más distinguidos aficionados, y socios del *Real Club Tauromachico Portuguez*, para cuyo fin habian sido invitados por la misma Reina.

El aspecto de la plaza era realmente deslumbrador. Tanto los palcos, como los tendi-

dos de sombra, fueron ocupados por lo más selecto de la sociedad elegante. En las localidades de sol, también veíanse distintas familias de la alta clase; esto, sin duda, debido al aumento de precios. Muchos aficionados quedaron sin gozar del espectáculo, porque algunos días antes estaban ya tomadas todas las localidades, y parte de ellas en mano de los revendedores, que las vendieron á altísimos precios, ganando un 50 por 100.

Como ya dejamos dicho, la plaza presentaba un aspecto majestuoso, dándole gran realce las riquísimas *toilettes* de varios colores y hechuras, de las señoritas.

La ornamentación era de un efecto magnífico. Las columnas tenían palmas verdes coronadas por trofeos taurinos; ricas colchas de seda y paños con los escudos de las nobles casas de Vimioso, Marialva, Castello-Melhor y otros, los cuales dieron tanto brillo á la tauromaquia portuguesa antigua, pendían de los palcos.

El palco real estaba adornado con gran lujo y distinguido gusto, en el cual sobresalían riquísimas colgaduras de raso bordadas al relieve. Fué ocupado por S. M. la Reina D.<sup>a</sup> María Pfa, S. M. el Rey D. Carlos, Príncipe Real D. Luis Felipe y los Infantes D. Alfonso y D. Manuel.

A las cuatro y media, presentóse en su lugar el señor presidente, ordenando la salida del *neto*, el cual vestía á lo Luis XIII y permaneció en el ruedo,



Los distinguidos aficionados Pablo David, Pedro de Figueiredo (banderilleros) y Luis Pimentel (mozo de forcado), con los trajes que tomaron parte en la corrida.

montado en un buen caballo, durante toda la corrida, para transmitir las órdenes presidenciales. El desfile de la cuadrilla fué imponente.

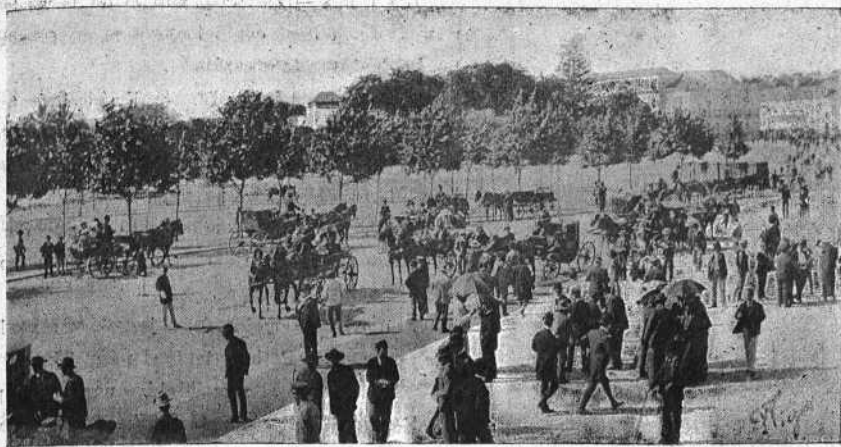
A la cabeza del cortejo formaban siete personajes vestidos al estilo de la época de D. José I, siendo seis trompeteros y un timbalero, montando todos en briosos corceles.

Inmediatamente detrás de los trompeteros iba un coche de la Casa Real arrastrado por tres parejas de soberbias mulas conduciendo á los caballeros D. Luis do Rego y D. Antonio de Siqueira (S. Martinho), que vestían casacas negras; el Vizconde de Alverca, de casaca azul, y el Vizconde de Varzea, de casaca granate; recorriendo el coche toda la plaza.

Después hicieron los saludos al estilo actual, acompañando á los caballeros cuatro niños graciosamente vestidos con tra-

jes de la época de Enrique III; un grupo de mozos de forcado; la cuadrilla de banderilleros; mozos de chiquero, etcétera; perteneciendo todos al *Real Club Tauromathico Portuguez*, á los que seguían un sinnúmero de cridos conduciendo del diestro hermosos caballos pintorescamente enjaezados.

En ese momento, el ruedo, que se veía completamente ocupado, presentaba un aspecto imponente, imposible de describir. Terminado el despejo, el señor presidente dió comienzo á la corrida.



El camino de la plaza antes de la corrida.

**LOS CABALLEROS.**—Como ya dejamos dicho, eran D. Luis do Rego, D. Antonio de Siqueira, Vizconde de Alverca y Vizconde de Varzea. Vestían á la antigua, casaca, zapatos bajos, polainas, espuelas vueltas, cabellera rizada y sombrero de plumas.

D. Luis do Rego toreó el primero y séptimo, los cuales resultaron bastante ordinarios; no obstante, tanto en uno como en otro, su trabajo fué de valor, colocando á la salida de su primero un magnífico rejón en que demostró mucha vista.

A D. Antonio de Siqueira le largaron el segundo y octavo, con los que ejecutó una lidia correcta, procurando las reses con mucho arte, elegancia y maestría.

El Vizconde de Alverca, fué el más desgraciado en sus toros; tuvo que habérselas con dos mansos, el cuarto y quinto; y después toreó el décimo, que salió también muy ordinario. Demostró tener muchos deseos y voluntad de hacer algo, citando con mucho acierto.

Al Vizconde de Varzea le cupo la mejor suerte, tocándole el mejor toro de la tarde, que fué el sexto; supo aprovecharlo muy bien, citando y rematando con mucho arte, midiendo los terrenos admirablemente, y dejando entrar á perfección. En una palabra, ejecutó un trabajo de artista. En el décimo estuvo bien.

Estos nobles y simpáticos aficionados, trabajaron siempre bajo una incesante lluvia de aplausos.

**LOS BANDERILLEROS.**—Los eran Pedro de Figueiredo, Alexandre Caldas, Enrique da Costa Freire, Julio César dos Santos y Pablo David. Todos vestían ricos trajes de satén de varios colores y cabellera blanca.

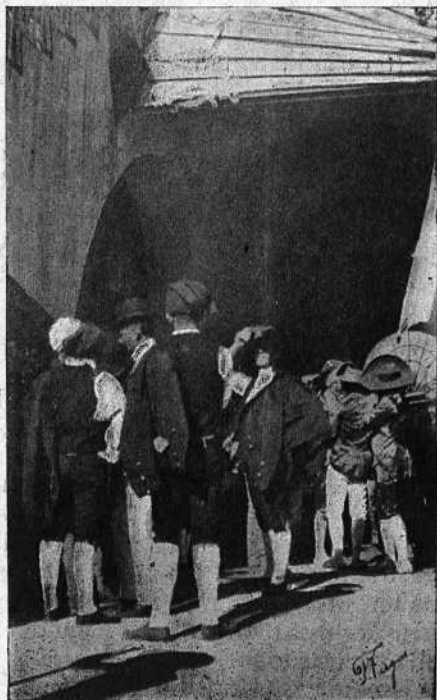
Todos ellos hicieron los mayores esfuerzos por sobresalir. Fué Pablo David quien se distinguió entre todos, colocando tres pares muy buenos al noveno.

Con la muléta, Costa Freire una vez más nos demostró su buena vocación para este género de trabajo, ganando por esto muchas palmas.

Fueron todos muy aplaudidos.

**LOS MOZOS DE FORCADO.**—Componíase el grupo de los Sres. Pedro de Oliveira, Narciso David, Luis Lumiáres, Leopoldo de Oliveira, Juan Marcelino de Azevedo, Luis Pimentel, Emilio Monteverde y Ruy de Siqueira.

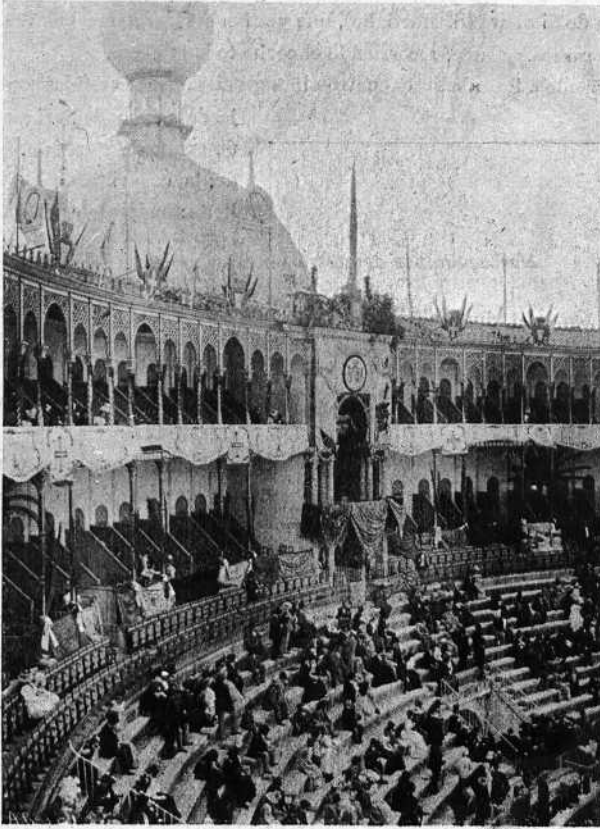
Como era de esperar, rayaron todos á gran altura, en denuedo y gallardía, conquistando muchas palmas. Pegando de



Algunos de los lidiadores antes de la corrida.

cara, sobresalió Pedro de Oliveira en el primero, al cual se agarró con mucha valentía, después de ser sacudido por el toro en tres ocasiones. En las de *cerneha* distinguióse Emilio Monteverde en el quinto, siendo este toro coleado con gran coraje por Luis Lumières.

Narciso David, Ruy de Siqueira, Juan de Acevedo y Lui- Pimentel, también hicieron buenas *pegas*.



La ornamentación de la plaza y del palco Real.

(Instantáneas de F. Viegas, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Todos fueron obsequiados con ricas *meñás*, por S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Amelia, S. M. la Reina D.<sup>a</sup> María Pía, Duquesa de Palmella, Marquesas de Fayal y Penha Longa, Condesa de Burnay, la Sra. de O'Neill, etcétera.

Los toros.—Desdecían mucho de la fiesta, por resultar de pésimas condiciones para un espectáculo tan brillantemente organizado.

Pertenecían á Palha Blanco, Emilio Infante, Vizconde de Varzea, Luis Patricio, Vizconde de Alferrade y Paulino da Cunha, dos á cada ganadero, que los cedieron á la comisión generosamente.

Algunos tenían buena lámina, estaban bien criados, los pelos eran variados y bonitos, pero carecían de lo principal: de sangre.

El que resultó mejor, fué el jugado en sexto lugar, que pertenecía á Palha y tenía el núm. 36; apesar de ser de desecho y mal armado, hizo una buena pelea.

Regulares salieron uno de Emilio Infante, otro del Vizconde de Varzea y otro de Luis Patricio.

Los peores fueron los dos del Vizconde de Alferrade, que salieron ordinárisimos.

LA DIRECCIÓN.—Confíada al distinguido afcionado Vizconde de Asseca, fué acertadísima.

A todos los lidiadores les fueron regalados ricos objetos por la familia real, y por las más distinguidas de nuestra sociedad, y por sus amigos y admiradores.

Por la noche les fué ofrecido por S. M. la Reina D.<sup>a</sup> María Pía un espléndido banquete en el Palacio Real de la Ayuda.

CARLOS ABREU.

## Novillada en Madrid.

He aquí un ligero resumen de lo que fué la corrida de novillos celebrada en esta plaza el día 2 del actual.

EL GANADO.—Los toros de Saltillo, por lo general, cumplieron; el mejor, por sus condiciones de bravura y nobleza, resultó el cuarto; el segundo fué fogueado, pues era un becerrote que hasta de su sombra huía.

LOS ESPADAS.—*Bombita chico*, á la hora de matar, no me convenció. Estuvo valiente y con deseos de agradar, lo que no consiguió por completo.

El trabajo de este diestro con la muleta y el estoque, no pasó de regular. Con el capote se adornó bastante, y en quites estuvo siempre oportuno, ganando la ovación de la tarde en uno que hizo á Velasco en el último toro, librando á su compañero de una cornada.

Félix Velasco citó muy bien á recibir á su primer toro y esperó con vista y tranquilidad, pero agarró hueso, señalando un buen pinchazo. Quiso repetir el intento y ya no le resultó. En los demás toros trató de hacer lo mismo, pero en ninguno logró consumir la suerte con limpieza. Por lo demás, estuvo muy valiente y ganoso de palmas, que el público no le escatimó, por la buena voluntad demostrada.

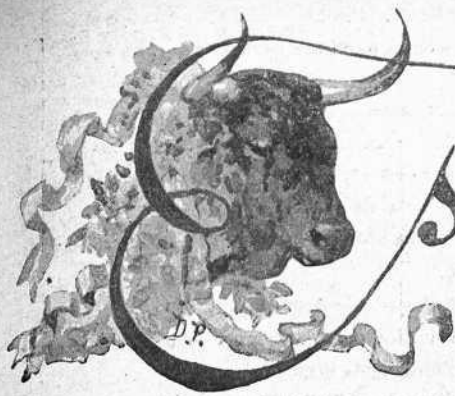
En quites, trabajador y oportuno.

Bregando, *Morenito* y Baena.

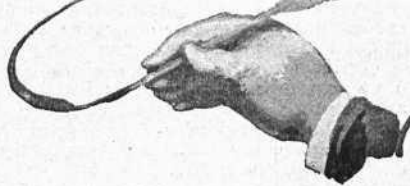
En banderillas, se distinguieron los mismos y Pedro Campos.

Los picadores, á cual peor. La presidencia, acertada. La entrada, buena.

DON HERMÓGENES.



# stafeta taurina



La Asociación general de funcionarios civiles, celebra hoy su gran festival de convite en la plaza de toros de esta corte.

En el programa figuran un vistoso desfile formado por alguacillos á pié y á caballo, heraldos, pajes, comparsas regionales, bandas de música, gran carroza alegórica, desde la que varios alumnos de la Asociación arrojarán flores y objetos de arte, y guardia de honor con variados y pintorescos uniformes; y lidia de seis toretes de la ganadería de Torres, vecino de Colmenar, siendo los dos primeros rejoneados por José Bayard, *Badila*, é Isidro Grané, y muertos á estoque por el aficionado Salanloch, y los cuatro restantes serán estoqueados por los aficionados José Moncayo, Santiago González, Vicente Méndez y José Guerra.

Dirigirá la lidia el veterano Rafael Molina, *Lagartijo*, y la presidencia está encomendada á las populares actrices Arana, Lázaro, Brú, Pino (J.), Perales y las hermanas Segura (C. y P.).

En el próximo número daremos extensa información gráfica del espectáculo, que promete ser muy variado y ameno.

\*\*\*

**Plasencia.**—LAS CORRIDAS DE FERIA.—13 de Junio.—Bajo la presidencia de los Sres. Calle, Aragón y Estévez, y con una buena entrada, dió principio la primera de las corridas anunciadas.

Componían el cartel seis hermosos toros, que resultaron chotos, de D. Juan Rico, vecino de Candelario. Los seis fueron mansos de solemnidad, exceptuando el lidiado en tercer lugar, que cumplió en varas sin excederse, pasó á palos en buen estado llegando manejable á la muerte; los restantes salieron con marcadas tendencias á la huida, arimáronse á duras penas y á fuerza de acosarlos á los caballos, cortaban el terreno en el segundo tercio y pasaron á muerte alargando el cuello, buscando, humillando y sin parar.

Entre los seis admitieron 23 varas, ocasionaron 10 caídas y dejaron fuera de combate cuatro caballos.

*Guerrita* no pudo hacer nada de particular con el capote ni con la muleta, dadas las condiciones del ganado.

Despachó al primero de media estocada tendenciosa y una corta desprendida, después de una faena en que á cada pase tenía que salir corriendo en busca del toro. Al tercero, el mejor de la tarde, después de una lucida labor con la muleta, le largó una estocada superior, rematándolo con el punzón tirado á la ballastilla. Mandó al deolladero al quinto de dos pinchazos hondos, una estocada corta, muy buena, y otra entera, superior.

*Conejito* tuvo el santo de espaldas, no obstante ser el suyo; no hizo nada con la muleta y con el estoque estuvo mal.

Toreó á su primero con desconfinza, y entrando á matar desde *respetable* distancia dejó media estocada delantera y caída que hizo doblar al bicho. Se deshizo de su segundo toro después de aburrir al público y al toro con la muleta y pinchar infinidad de veces, de una estocada corta pescuecera. Dió fin de su tercero, de tres pinchazos y una buena estocada. Al matar este toro sufrió un palo en una pantorrilla.

Picando, Molina. La gente, trabajadora. Con los palos, *Patatero*. Juan, Guerra y *Cerrojillas*.

—14 de Junio.—*Machaquito* y *Lagartijo* eran los encargados de entenderse las con seis novillos toros de D. José A. Adalid.

Los seis novillos fueron superiores en cuanto á presentación; demostraron poder con los ginetes, llegaron en buen estado á palos y nobles á muerte. Sobresalieron el primero y quinto.

Grandes eran los deseos de ver torear en esta plaza á *Machaquito* y *Lagartijo*, pero esta vez salieron fallidos en parte, porque el primero se mostraba resentido de las heridas recibidas últimamente, y por la misma causa no pudo torear el segundo, sustituyéndole *Cerrojillas*.

Este, tanto con el capote como con la muleta, estuvo hecho un barullo; en cambio con el estoque tuvo suerte: colocó siempre el acero en buen sitio. Se le aplaudieron dos pases ayudados en la faena del quinto, así como los deseos de agradar; metió el pié para recibir este toro, pero sin el suficiente corazón para verle llegar, echándose fuera de la suerte y logrando una buena estocada.

*Machaquito* nos demostró ser muy valiente delante de los estados, pues hizo quites de mucho lucimiento á los picadores. En un quite en el toro tercero fué cogido y volteado aparatosamente, sin consecuencias.

En el último tercio dió pases superiores, ayudados, por alto y de pecho, rczándole los pitones los alamares de la chaquetilla.

Con el estoque dió á su primero una estocada algo caída y atravesada, cuarteando un poco. A su segundo le pinchó tres veces, terminando con una estocada superior, entrando y saliendo bien de la suerte.

Terminó con su tercero de una estocada mojándose los dedos y saliendo muy limpio de la suerte, después de una brillante faena con el trapo rojo, en la que cada pase levantaba una tempestad de aplausos.

De los banderilleros, abundó más lo bueno que lo mediano. Picando, *Fabo*. La presidencia, dormida á ratos.—*J. Amador*.

\*\*\*

**Bilbao.**—Corrida efectuada el 18 de Junio.—Los buenos deseos que animaban á los simpáticos aficionados madrileños que se convirtieron en empresarios, merecían algo más, merecían que el público hubiese acudido á la plaza para demostrarles nuestro agradecimiento, porque se atrevieron á lo que no se atreve nadie aquí.

A presentar una buena combinación de toros y toreros.

*Quinto* y *Conejito*, dos muchachos que aquí gozan de generales simpatías; pero esta combinación no pudo realizarse, porque Joaquín Navarro no pudo venir, y á última hora se le substituyó por *Guerrito*.

El juego que los toros de Hernán dieron fué del agrado de todos. Sólo los dos primeros tiraron á huidos á la hora de la muerte; los cuatro restantes fueron nobles y bravos.

Fué una corrida bien presentada; pues los seis toros se hallaban limpios y muy bien criados.

*Conejito* sin duda ignora que á los toros del Colmenar, con abusar del trapo, sólo se consigue aburrirlos y hacerles difíciles; y así se vió, puesto que á sus tres toros los aburríó con la muleta.

Comenzó magistralmente la faena en el tercer toro; pero por ese abuso, acabó por aburrirle, y eso que el animal era una bafosa. Con el estoque tuvo suerte, y en quites estuvo muy activo rematándolos con mucho arte.

*Guerrito* estuvo muy apático en los primeros toros. Entró en calor en el cuarto, y en éste y en los restantes hizo con el capote cosas muy buenas que el público aplaudió, porque tenía *fatiga* por aplaudirle. Se ganó una ovación por colocar al quinto toro un superior par cambiando. Con la muleta y el estoque el muchacho tuvo mucha desgracia.

Los picadores trabajaron bien.

*Cerrojillas* fué ovacionado constantemente; pues estuvo incansable toda la tarde con el capote y muy superior en banderillas. El público satisfecho de la corrida.—*Tegui*.

\*\*\*

**Tolosa** (Guipúzcoa).—*Primera corrida*.—24 de Junio.—Los toros de Melitón Catalán, buenos, pero de poco poder.

*Pepete* estuvo bien con el estoque en el primero, segundo y cuarto, y regular en el tercero.

Los banderilleros, bien; los picadores, mal; el servicio de plaza, nulo; la presidencia, aceptable.

*Segunda corrida*.—25 de Junio.—Los toros de Beriain, superiores y de muchas libras.

*Pepete*, aceptable en el primero y segundo; mal en el tercero. Los banderilleros, bien; los picadores, regular.

El sobresaliente *Calero* quedó muy bien matando el último toro; obtuvo una ovación y la oreja del bicho.

La presidencia, desacertada.—*Eugenio Arámburu*.

\*\*\*

Encuétrase algún tanto más aliviado de la grave cornada que sufrió toreado en Barcelona, Emilio Torres, *Bombita*.

También adelantan en su curación Antonio Reverte y José Huguet, *Mellaito*.

Les deseamos á todos un pronto restablecimiento.

\*\*\*

**Zaragoza.**—La novillada verificada el 18 de Junio no fué del agrado del público.

El ganado de Zaldueña, aunque pequeño, no dejó nada que desear en cuanto á bravura y nobleza, haciendo en general una buena pelea.

El primer bicho (un novillo enano de escasísima presencia, pero con los tres años cumplidos, según certificación de los veterinarios que lo reconocieron) fué retirado al corral á petición de algunos espectadores, quienes, olvidándose, sin duda, de que los carteles anunciaban *novillos defectuosos*, sin especificación alguna de su edad, promovieron una bronca, injustificada en esta ocasión (pues la empresa nos dió lo que anunció: novillos), y se arrojaron al ruedo en actitud hostil, dispuestos tal vez á cometer alguna salvajada, contando para ello con la pasividad de las autoridades.

No hay para qué decir que el municipal presidente estuvo hecho tan calamidad como de costumbre.

Como que con su ineptitud por poco si acarrea un conflicto grave.

Y nuestra primera autoridad civil sin preocuparse de estas cosas, sin parar mientes en tantos carteles de *camama* como viene autorizando desde hace tiempo!

La autoridad es cien veces más culpable que la misma empresa, por consentir y apadrinar esas mamarrachadas que hasta hace muy poco se nos han estado presentando con el nombre de *funciones de risa*.

Y ella será la verdadera responsable de lo que ocurra algún día.

El bicho que salió como sustituto del retirado, fué un *pavo* de Berrocal que se trajo dentro las de Cañé hizo andar á todo el personal de cabeza. Por las trazas debió haber sido torreado con anterioridad, según lo que cortaba y desarmaba.

Y si esto lo sabía la empresa, sólo censuras merece por sacar al ruedo un bicho placeado.

El *Chico de la Blusa*, jaleado por entusiastas palmas, toreó de muleta á su primer enemigo desde cerca y parando, haciendo una buena faena de muleta, que al final resultó un tanto pesada, por empeñarse el espada en seguir buscando aplausos á fuerza de pases, sin fijarse en que el cornúpeto no los necesitaba en tal cantidad. Por esta causa tardó bastante el diestro en prepararse, para atizar la friolera de media estocada tendenciosa y delantera, dos atravesadas, siete pinchazos, cinco intentos con el estoque y dos con la puntilla.

Tardó en tan desdichada faena veintidós minutos, y en poco estuvo que no viera aparecer los mansos.

En su segundo adversario reveló el *de la Blusa* notoria desconfianza al no querer pasar de muleta al *pajarraco*, y lo envió al desolladero mediante una estocada contraria y tendida, un pinchazo caído y una estocada pescuecera, empleando en todo ello diez minutos.

Su trabajo con el trapo rojo en el bicho tercero no pasó de regular, y con el acero cumplió al dar un pinchazo sin soltar y media estocada un poco delantera, en cuatro minutos.

Con el capote se adornó y lució bastante, pero no estuvo tan parado como el otro día.

De los banderilleros sobresalió en primer término el *Pinturas* y después *Cuatrodedos* y *Guitarreo*.

Bregando, ninguno.

La entrada y la tarde, muy buenas.

El presidente se hizo acreedor á un procesamiento por su ineptitud.

El público, bastante injusto en esta ocasión. Mayores *camamas* ha presenciado en corridas formales, sin decir *esta boca es mía*.

Y esta vez, en caso de protestar, debió hacerlo contra las autoridades que, poco celosas de su obligación, toleran y autorizan que así sea explotado el público.

—La novillada efectuada el 25 de Junio en nuestro circo taurino, dió el resultado siguiente:

**El ganado.**—Pertenece á la vacada de D. Celestino Miguel y, en general, no hizo mala pelea, resultando regular el primer novillo, bravo y noble el segundo, y buey de la clase de tontos el tercero que, por capricho del figurón que *hacía* de presidente, fué fogueado.

**El espada.**—Murcia, que actuaba de espada único, muleteó con pesadez á su primero y lo echó á rodar mediante una estocada alta, pero tendenciosa, por no reunirse, tardando en todo ello siete minutos.

Al segundo de sus enemigos, después de trastearlo con poca quietud, le propinó media estocada en buen sitio, cuatro pinchazos y un metisaca, amenizado todo esto con diez ó doce puñetazos del puntillero, que estuvo fatalísimo.

El espada, que tardó catorce minutos, recibió dos recados del *usia*, y por poco no vió salir los cabestros.

En el bicho tercero muleteó también con escaso reposo, y se lo quitó de delante con siete pinchazos, una estocada perpendicular en lo alto, un amago y tres intentos.

Oyó los tres avisos reglamentarios, y vió salir los mansos, cuando doblaba su enemigo, á los diez minutos de comenzar su laboriosa faena.

En la brega no hizo nada de particular; pues el fuerte viento que reinó toda la tarde, le impidió todo lucimiento con capote y muleta.

**Los demás.**—De los banderilleros, quedaron mejor *Escold* y *Cuatrodedos*; y bregando se distinguió *Alcañiz*.

El presidente (de alguna manera ha de llamarle), se portó como lo que es, como un ignorante, y estuvo bastante injusto con el espada, al mandarle sacar los mansos antes del tiempo reglamentario.

Los servicios de plaza, regulares; la entrada, regular, y la tarde con mucho viento.—*Sotillo*.

**Rioseco.**—Con motivo de la festividad de San Juan, se celebró el domingo 25 de Junio una corrida de novillos, pertenecientes á la ganadería de Carreros, vecino de esta importante villa.

De la lidia estaban encargados los niños sevillanos que capitanean *Gallito* y *Algabeño chico*, pero este último por estar herido fué sustituido por *Chicuelo*.

Los novillos resultaron bravos y duros en el primer tercio, llegando á banderillas y muerte un poco descompuestos; en general cumplieron como buenos. De libras estaban bien, así como de defensas.

*Gallito*, entusiasmó al público con su elegante toreo de capa, estando muy oportuno en quites y con mucha vista en banderillas.

Con la muleta castigó bien á los toros y con el estoque dejó en algunos algo que desear; pues por cuartejar mucho, varios pinchazos y estocadas le resultaron con *tendencias*. Despachó á su primero de dos pinchazos, una tendenciosa y tres intentos de descabello.

Al segundo, que se defendía un poco, le pasó con menos confianza para dar un pinchazo y una atravesada.

Al tercero le toreó muy bien de capa, dando lugar á que un espectador, entusiasmado, le abrazara y besara. En este toro pareó *Gallo* con maestría, aunque los palos no quedaron muy iguales.

Con la muleta hizo en este toro una faena confiada y de maestro, para dejar una estocada muy buena, tirándose con fe, en la misma cuna, por lo que salió *tropicado* y el novillo muerto de su mano. (*Ovación y oreja*.)

A la salida del cuarto, dió el quiebro de rodillas muy limpio, causando el delirio en el público, que le aplaudió con frenesí al ver las monerías que hizo en quites. Con la muleta comenzó su faena con un cambio, siguió confiado, y dejó media estocada, acabando con un certero descabello. (*Ovación y oreja*.)

*Chicuelo*, mató los dos últimos de dos *golletazos*, después de unas faenas muy movidas. En quites estuvo oportuno.

Bregando, todos estuvieron bien, sobresaliendo *Sagasti*. Los picadores, regulares. La presidencia, encomendada al teniente alcalde Sr. Herrero, acertada. La entrada, regular.—*Limoncillo*.

**Andújar** (Jaén).—El día de San Juan se verificó en esta plaza una corrida de cuatro novillos de D. Joaquín López Villena, vecino de Santisteban, los que resultaron malos; el segundo fué tostado. Estuvo encargado de matar los dos primeros, *Pollo de Granada*, que cumplió su cometido bastante mal; y los dos últimos fueron torreados de capa, banderilleados y muertos de dos buenas estocadas, por la valiente matorra María Salomé (a) *La Reverte*, la que cosechó muchos aplausos por su trabajo.

Los becerros, en particular el primero, tenían respeto en la cabeza.—*F. Vargas*.

El diestro Carlos Gasch, *Finito*, además de las que lleva torreadas, tiene contratadas las siguientes corridas:

Julio.—9 en Andújar.

Agosto.—6 en Alcoy, 18 en Alicante y 15 en Jaén.

**Toulouse** (Francia).—Corrida efectuada el 21 de Junio.—La segunda corrida de cartel celebrada en esta plaza el citado día no obtuvo el éxito que merecía, pues pocas veces hemos visto ganado parecido al de Pablo Romero, que se lidió dicha tarde.

*Minuto* á última hora anunció que una grave indisposición le impedía torrear, y le reemplazó el diestro Miguel Báez, *Litri*, que alternó con *Dominguín*.

Resumen: La presidencia, acertada.

El ganado, superior.

Los picadores, muy medianos para tales toros.

Los banderilleros, bien; *Antolín*, superior.

*Litri*, valiente, pero precipitado.

*Dominguín* toreó con inteligencia y estuvo afortunado al herir. Promete mucho.

La entrada, muy buena.

Caballos muertos, 10.

Felicitemos á la empresa Talobre y Passicos por haber presentado toros tan buenos como los de Pablo Romero, y deseamos poder decir lo mismo el día 2 de Julio, en que Mazzantini y Fuentes lidiarán ganado de D. Anastasio Martín.—*Bonnif*.